

III.- Condiciones Productivas

*Reflexionando sobre una gota de
rosío descubrí el secreto del mar.*

G. Khalil

3.1 Distribución de las Unidades Productivas

Los datos del Censo Nacional Agropecuario 1993 reflejan la existencia de más de 300 mil unidades productivas, el análisis a nivel de aldea permite inferir que las aldeas con mayor número de fincas se encuentran ubicadas en las zonas de montaña que no fueron inundadas pero son los espacios donde se concentra el desarrollo humano más bajo. Adicionalmente, es aquí donde se produce para el mercado interno, principalmente granos, café, hortalizas y ganadería y en estas zonas se generan los servicios ambientales más importantes (agua, bosque y CO₂).

En el Mapa No 8 se muestra la marcada concentración de aldeas de 142 fincas en adelante. De las zonas con índice de desarrollo humano más bajo, la concentración mayoritaria de fincas se dan en occidente del país, sur de Francisco Morazán y sur-oeste de El Paraíso. La zona de Olancho no presenta un problema acentuado de presión de pequeñas unidades productivas.

Lo anterior permite inferir que la política de desarrollo rural debe diferenciar zonas de valles donde el enfoque evidencia mayores niveles de tecnificación en riego y asalariamiento y; las zonas de laderas donde la fragmentación dificulta las acciones de expansión y debe incluir un proceso de intensificación de la producción para incrementar el ingreso, generar valor agregado y reducir la migración.

En forma paralela la política regional de transferencia tecnológica y acciones del desarrollo debe ser basada en desarrollo de integración al mercado en las zonas más saturadas de unidades y en las zonas de potencial de avance de la frontera agrícola (principalmente Olancho y Colón) la orientación debería estar fundamentada en generar arraigo a la tierra y negociación para el uso y explotación de los recursos naturales.

Haciendo un análisis de la concentración de unidades inferiores a 10 hectáreas por municipio, se observa en el Mapa No. 9 que en las zonas de valles este tipo de unidades representan entre el 40 y 76% del total de unidades. En el caso de las zonas de montaña la concentración supera el 76% y se visualizan siete zonas donde esto supera el 89% y en términos generales controlan entre el 26 y 75% de la tierra. Las siete zonas son: sur de Lempira, sur de Intibucá, sur de Santa Bárbara y Copan combinado con el norte de Lempira e Intibucá y sur de Francisco Morazán con el norte de Valle y Choluteca. Además el nor oeste de Olancho.

Al introducir en el análisis únicamente las unidades inferiores a una hectárea, cuyo potencial productivo es limitado y su lógica de incrementar el ingreso involucra migración, empleo fuera de finca, avance de la frontera agrícola y asalariamiento en épocas de cosecha, se observa que los focos de concentración se reducen sustancialmente. Es evidente la participación de las unidades inferiores a una hectárea en el "Corredor San Pedro Sula-Ocotepeque" de municipios que se ubican en el sur de Santa Bárbara, norte de Intibucá, sur de Copán, norte de Lempira y Ocotepeque. Se marcan concentraciones aisladas en el sur de Lempira, sur de Francisco Morazán, y algunos municipios de Valle y Choluteca. Los más importante del Mapa No.10 es que este tipo de unidad apenas posee control sobre menos del 9% de la superficie, lo cual permite evidenciar una polarización de unidades pequeñas, atomizadas y con un limitado potencial productivo.

CONCLUSIONES DE DISTRIBUCION DE UNIDADES PRODUCTIVAS

- Para definir las formas y mecanismos de potenciar el desarrollo es importante evaluar no solo las condiciones sociales prevaletentes en el país, sino los potenciales productivos a nivel nacional.
- Es necesario diferenciar zonas de intervención diferenciadas entre los municipios de mayor atomización y densidad poblacional (occidente del país), y municipios de menor carga pero mayor potencial de avanzar en la frontera agrícola (principalmente Olancho y Colón)
- De acuerdo a los datos contenidos en los Mapas 9 y 10 se evidencia la necesidad de crear espacios de intervención diferenciados por estratos así:
 - ⇒ Municipios que concentran unidades inferiores a 10 hectáreas y superiores a 1 hectárea poseen potencial de diversificación y desarrollo de prácticas y modalidades de inserción al mercado que garanticen mejor y mayor ingreso.
 - ⇒ Unidades inferiores a 1 hectárea que requieren soluciones de maximización de la productividad de la tierra y generación de alternativas de empleo en servicios no agrícolas pero sí rurales.
 - ⇒ Unidades de mayor dimensión deben ser analizadas dependiendo de: su orientación productiva, su ubicación y pendiente, su inserción al mercado y su capacidad de endeudamiento.

3.2 Cultivos Anuales

Honduras por tradición productiva y de consumo es granobasiquero, pero ello no esta en función de los potenciales de sus suelos, por el contrario se basa en la necesidad de garantizar autosuficiencia alimentaria, por ello la producción de granos requiere de un enfoque humano y productivo, desde esa perspectiva es importante analizar la operatividad del sistema de producción en el ámbito nacional. La producción intensiva de granos, especialmente de maíz, se ubica en zonas de valles y es en esos espacios donde se genera la producción para la agroindustria de alimentos concentrados y harinas. El resto del país aglutina unidades de menor dimensión, que abastecen el mercado interno. Las características productivas de las unidades en este rubro incluyen:

- Productores de subsistencia (campesinos precaristas) cuyos rendimientos por unidad de área son por debajo de la media nacional, pero su lógica de producción no esta vinculada a la productividad, sino el consumo.
- Los productores (finqueros) de pequeña y mediana cuantía, que son aquellos cuyos rendimientos no son tan importantes como la calidad especial del grano, el empleo que genere a la familia y los ingresos que genera por la negociación previa, pactada con un intermediario.
- Los grandes productores cuyo principal objetivo es el lucro y que orientan la totalidad de producción al mercado.

Por su parte, la producción de frijol abastece el mercado nacional por las características del consumo y esta mucho más diseminada en el territorio nacional, presentando las mayores concentraciones en Olancho.

En términos de granos básicos, las lógicas de intervención pasan principalmente por:

En Unidades Pequeñas:

- ⇒ producción de semilla artesanal.
- ⇒ organización para la venta.
- ⇒ manejo post cosecha.
- ⇒ alternancia con otros cultivos rentables.
- ⇒ incorporación de rastrojo
- ⇒ otros.

En Unidades de Mediana y Gran Escala

- ⇒ habilitación de líneas de crédito.
- ⇒ manejo post cosecha.
- ⇒ control de calidad.
- ⇒ información de mercado.

3.2 Cultivos Permanentes

Dentro de los cultivos permanentes, el país cuenta con dos tipos, los que generan ingreso a las unidades productivas, pero no han requerido un proceso de introducción masivo y adicionalmente no exigen monocultivo per se y; aquellos que generan un espacio de exclusividad y que a lo largo de la historia han demandado un conjunto de acciones tendientes a variar la lógica productiva de la población, ejemplos de ello son: algodón, palma africana, piña, banano, melón y otros.

Para el primer grupo, es necesario generar esquemas tecnológicos que garanticen mayor productividad en frutales, mejor manejo de suelos y sombras en café, introducción de especies y variedades rentables de maderables y otros aspectos que garanticen apoyo a la generación de ingresos. El Mapa No 13 de las principales zonas cafetaleras evidencia un impacto de la producción prácticamente a nivel nacional e incluso en zonas pobres.

Para el segundo grupo que es característico de las zonas de valle y que involucra empresarios del agro y latifundistas en menor escala, se debe promover un espacio que garantice continuidad para la generación de divisas vía crédito y negociación laboral. Las prácticas productivas de estos rubros implican en primer lugar dedicación exclusiva del suelo a su cultivo, además de ello se vinculan fuertemente a la exportación. Las limitantes de uso de los recursos productivos en ese entorno es grande, al ubicarse en valles estos rubros están asociados a sistemas de riego que dependen de la generación de agua de las laderas, además requieren de financiamiento especial que garantice horizontes de más largo plazo, la habilitación de sus capacidades productivas pasa por la generación de flujos de financiamiento de corto plazo para capital de trabajo y de largo plazo para inversiones.

La dependencia del precio del mercado internacional produce una gran inestabilidad. El asalariamiento que generan estos rubros es grande y se hace indispensable garantizar continuidad para contrarrestar el tema de las migraciones y las huelgas que podrían suscitarse si se da un despido masivo de empleados del agro.

3.3. Ganadería

La ganadería es un rubro de producción tradicional y vinculado a la administración estilo hacienda, lo cual se ha traducido en un sector de producción extensiva, con aldeas que poseen diversa cantidad de manzanas cultivadas con pastos. En el Mapa No 14 se observa que las aldeas en su mayoría poseen pastos, aunque en este caso se denotan muchas aldeas con más de 72 mil manzanas de pastos en Olancho, Choluteca, Atlántida y con menos intensidad en Francisco Morazán, Comayagüa. Es importante rescatar que en el Occidente del país las aldeas tienden a tener menor cantidad de pastos, pero las unidades productivas normalmente tienen la lógica ganadera como mecanismo de ahorro y mayor liquidez que otros bienes.

Cuando el análisis permite evaluar la concentración de ganado por municipio destacan Olancho, el oriente de El Paraíso y el norte de Yoro. (Ver Mapa No. 15), adicionalmente la carga animal por hectárea es realmente baja, en general el país posee una carga de menos de 3 cabezas por hectárea, lo cual ha inducido fuertemente el avance de la frontera agrícola, la ganaderización de la agricultura y un marcado deterioro de los suelos de ladera.

La producción ganadera en el país obedece a dos lógicas distintas, la de valle con espacios de pastos extensivo y la de laderas para habilitación de pastos para la ganadería de valle en el verano o lo que podría llamarse la alcancía del pobre en ahorro de animales de tiro, carga y/o producción de leche. Esta situación diferencia los tipos de intervención así:

- Las zonas de ladera de Avance de Frontera Agrícola requieren de esquemas de manejo alternativo de bosques y ganado, con prácticas de variados tipos.
- Las zonas de valle con gran cobertura de pastos que deberán incorporar esquemas alternativos de generación de alimentos y menor presión sobre las laderas.
- Las zonas de laderas de menor carga con pequeñas unidades deben incorporar las tecnologías que les permitan mejor manejo de las áreas de pastos y además alternancia con ganadería menor que garantice el consumo de proteínas a la población.

Recuadro No.6

CONCLUSIONES EN RELACION A DAÑOS, CONDICIONES SOCIALES, ESTRUCTURA Y CONDICIONES PRODUCTIVAS

- El MITCH afecta en forma diferenciada las zonas de valles y laderas pues ambas tienen lógicas productivas diferentes. El manejo ambiental se ha caracterizado por ser extractivo.
- Las zonas con menor desarrollo humano relativo son aquellas ubicadas en ladera.
- El uso de recursos naturales y la administración de las unidades productivas se caracteriza por:
 - ⇒ Avance de Frontera Agrícola ⇒ Extracción de RRNN ⇒ Contratos para tala de bosque para uso ganadero o madera.
 - ⇒ Gran Propiedad ⇒ Manejo extensivo del suelo y uso de bosque para pastos ⇒ Empleo de mano de obra en explotación de ganado
 - ⇒ Empresas Vinculadas al Agro. ⇒ Sistemas de Riego y uso intensivo de químicos ⇒ Empleo temporal y generación de divisas, también se utiliza la agricultura de contratos.
 - ⇒ Las regiones de montañas ⇒ Uso de técnicas productivas de valles que erosionan el suelo ⇒ Producción para autoconsumo y empleo fuera de la finca para garantizar ingreso monetario.
- Entre los elementos que han agudizado la fragmentación del sector rural destacan:
 - ⇒ Limitado desarrollo y acceso a tecnologías adaptadas a los diversos entornos.
 - ⇒ Limitado acceso a mercados transparentes de productos y servicios.
 - ⇒ Espejismo de que el crédito es el elemento que capitaliza la unidad productiva.
 - ⇒ Considerar que la capacitación es el mecanismo que se transforma en mejoramiento de la calidad de vida, y la organización para la producción es la solución.
- La concentración de unidades productivas por aldea evidencia la fragmentación rural en el occidente del país y en Choluteca.
- Las unidades inferiores a 10 hectáreas tiene potencial de elevar productividad y diversificar. Presentan siete zonas de concentración: sur de Lempira, sur de Intibucá, sur de Santa Bárbara y Copán combinado con el norte de Lempira e Intibucá y sur de Francisco Morazán con el norte de Valle y Choluteca. Además el noroeste de Olancho. Ver Mapa No. 9.
- Las unidades inferiores a 1 hectárea por su limitada productividad y generación de ingreso tienen, potencial migratorio y presentan una marcada concentración el corredor sur de Santa Bárbara y Copán, Norte de Lempira e Intibucá y Ocotepeque.
- A nivel productivo se presenta la siguiente situación:
 - ⇒ Granos Básicos producción intensiva de maíz en valles y producción mediana y pequeña en áreas de montaña. Es importante evaluar técnicas de producción de semilla, manejo de rastrojo, manejo post-cosecha y otros. En frijol hay mas diseminación del cultivo en pequeñas unidades y requiere además de lo planteado para maíz, evaluar el potencial de mercado interno y valor agregado.
 - ⇒ Cultivos Permanentes Intensivos de Valles. Incluyen monocultivo y garantizan generación de empleo y divisas, en este caso es importante viabilizar el financiamiento y la negociación laboral.
 - ⇒ Cultivos Permanentes en Alternancia. Incluyen café, frutales, plátano, maderables y otros que garantizan ingreso a las unidades medias y consumo a las pequeñas. Aquí es necesario trabajar el tema de injertos, manejo de abonos orgánicos, manejo de sombras productivas y otros.
 - ⇒ Ganadería extensiva, se ha generalizado a nivel nacional pues el ganado bovino es el ahorro del pobre pero. Sin embargo, donde debe focalizarse la acción es en las zonas donde coincide el mayor hato y la menor carga, ver Mapa No 16 cuatro zonas de intervención para la intensificación.

Recomendaciones de Estrategias²⁴

En base a las recomendaciones de política desarrolladas anteriormente se incluyen ahora elementos de estrategia que deben privilegiar el desarrollo rural en un marco de favorecer un enfoque que aporte soluciones a los problemas actuales: agua, migración, violencia y precios.

a.- Sector Agrícola y ambiental

- Intervención diferenciada y coordinada por zonas de alto impacto así: corredor SPS-Ocotepeque, borde de la frontera agrícola (Olancho, Colón y el Paraíso), valles.
- Promoción de servicios ambientales y remuneración a sus generadores.
- Desarrollo de tecnologías en un marco de generación de conocimientos y capacidades.

b.- Cooperación al desarrollo rural

- Fortalecimiento de la capacidad de presentación de propuestas concretas.
- Identificación de ejecutores con potencial.
- Negociación de bases metodológicas a ser utilizadas por proyectos, programas y ONGs (ej. Participación ciudadana, negociación local, organización local).

c.- Formación para el Desarrollo Local

- Revisión de experiencias de éxito entre donantes y ONGs.
- Mecanismos de análisis a nivel municipal orientados a desarrollo de tecnologías, mercados, financiamiento y formación (no elaborar más diagnósticos descriptivos sino propositivos).
- Promoción del desarrollo local utilizando la radio.

²⁴ En este trabajo la categoría estrategia se utiliza como la combinación de actores, factores y acciones para priorizar las recomendaciones intervención para el desarrollo. Posteriormente se deben definir los instrumentos concretos.